



INFO XVIII.947

informativo@attac.org

8 de enero de 2018

<http://attac-info.blogspot.com>

La insurgencia plutocrática

Mundo

LA INSURGENCIA PLUTOCRÁTICA COMO EVOLUCIÓN NEOLIBERAL En 2011, Robert J. Bunker señaló que “la insurgencia plutocrática (...) involucra a las élites globales y carece de los rasgos tradicionales de una insurgencia; es decir, la lucha armada.

REDES SOCIALES, OPINIÓN PÚBLICA, VERDAD Y DEMOCRACIA La noción de “posverdad” va ligada a la de “hechos alternativos”, que se contrapone a la de “hechos objetivos”. Nada tiene de extraño que en nuestra época los hechos objetivos hayan llegado a ser menos importantes que las creencias o las emociones dado el desprestigio generalizado que sufre la razón, sitiada desde tantos lugares por parte del discurso post moderno

COREA DEL NORTE EN AFRICA CENTRAL Esperamos que Francia llame firmemente a Biya y le ordene no reprimir a los ciudadanos que sostienen reivindicaciones justas y sobre todo que no les proporcione medios, ni asesores y ni equipos suprimiendo por lo tanto la intervención militar y policial.

Latinoamérica

AVANZA EN CHILE LA CONSTRUCCIÓN DE UNA DE LAS PLANTAS SOLARES MÁS GRANDES DEL MUNDO Chile cerró 2017 con más inversiones en energía renovable, un metro con energía solar, semáforos eco amigables, basureros sostenibles y la primera planta geotérmica de América del Sur. Ahora avanza por un Bolivia, corazón de Sudamérica, tiene en la actualidad una vecindad que no es para envidiar.

BOLIVIA: TORMENTAS EN EL HORIZONTE. De los cinco países con los que comparte fronteras, cuatro –si incluimos el presidente chileno electo- están gobernados por empresarios mafiosos; individuos caracterizados por sus habilidades en el juego del capitalismo rapaz, fugadores de divisas, especialistas en paraísos fiscales, beneficiadores de socios y grupos concentrados, cómplices de genocidas, y un largo etcétera tóxico para las grandes mayorías. El quinto suma a lo anterior su condición de neogolpista. a enorme inversión solar a gran escala

Mundo

LA INSURGENCIA PLUTOCRÁTICA COMO EVOLUCIÓN NEOLIBERAL

Carlos Fazio

En 2011, Robert J. Bunker señaló que “la insurgencia plutocrática (...) involucra a las élites globales y carece de los rasgos tradicionales de una insurgencia; es decir, la lucha armada. Es la contraparte del concepto insurgencia criminal, desarrollado inicialmente por John Sullivan con dedicatoria a México. Sin embargo, en vez de estar basada en economías ilícitas y de naturaleza ascendente, de abajo hacia arriba (bottom up), deriva de economías libres de cualquier soberanía (sovereign free), y es de naturaleza descendente, de arriba hacia abajo (top down).”

Según Bunker, profesor del Instituto de Investigaciones Estratégicas del Colegio de Guerra del Ejército de Estados Unidos, los ganadores de la globalización –representados por las corporaciones multinacionales y la clase capitalista trasnacional– buscan retirarse de la autoridad reguladora, fiscal, y – en última instancia– política de los Estados (mientras utilizan a sus instrumentos coercitivos por excelencia: las fuerzas armadas, policiales y de espionaje, así como a los poderes Ejecutivo, Legislativo y Judicial para transformarlo e instrumentalizarlo en su favor).



El mecanismo utilizado para ello es promover una economía allende la soberanía del Estado nación (extra-sovereign) usando paraísos fiscales foráneos; jugando a poner a los países unos contra otros para maximizar utilidades; convirtiéndose en ciudadanos no residentes con la finalidad de no pagar impuestos, y empleando a una bandada de abogados y cabilderos dentro de los Estados para obtener privilegios especiales y ventajosas consideraciones económicas.

A su vez, como señala Nils Gilman, una de las tendencias globales más importantes de las últimas décadas ha sido la proclividad de las élites acaudaladas a enquistarse en enclaves amurallados. Para ellas, la función primaria de la sociedad es servir como fuente de mano de obra barata, servil; como un recurso a ser explotado.

Por otra parte, las comunidades amuralladas son una pauta más extensa de los enclaves económicos extraídos del Estado nacional y habilitados para jugar acorde con un conjunto de reglas fundamentalmente distintas de aquellas imperantes en un territorio circundante. Por sí mismas, añade Gilman, esas comunidades amuralladas no equivalen a una insurgencia plutocrática; pero éstas emergen donde quiera que uno ve a las élites financieras y económicas utilizando tales enclaves como base estratégica a partir de la cual librar la guerra en contra de los bienes públicos.

Ése es el atributo definitorio político-económico de una insurgencia plutocrática: el intento por parte de los ricos para dejar sin fondos el aprovisionamiento de bienes públicos con el propósito de dejar sin dientes a un Estado que amenaza sus prerrogativas, pero al que utilizan como instrumento policiaco-securitario en defensa de sus intereses.

A diferencia de la cleptocracia, que involucra a las instituciones del Estado para saquear a la población, la insurgencia plutocrática desea crear un Estado a modo para facilitar la desposesión

o el despojo generalizados (utilizando incluso la guerra híbrida). Aunque en la práctica, ambas modalidades pueden entremezclarse.

No existe en la actualidad autoridad soberana capaz de hacer frente a la insurgencia plutocrática, consecuencia no intencionada del capitalismo depredador y criminal, que resulta en crecientes desigualdades económicas en los Estados occidentales. Una insurgencia que durante los últimos 11 años se disfrazó de guerra a las drogas en México, con el salto conocido, y que en su nueva fase podría utilizar legalmente a las fuerzas del orden para suprimir protestas y manifestaciones antiplutocráticas.

En ese contexto, conviene tomar en cuenta las declaraciones de Joseph Mark Mobius, un germano-estadunidense radicado en Singapur y presidente ejecutivo de Templeton Emerging Markets Group –una división de Franklin Templeton Investment, el mayor fondo de inversión del mundo para mercados emergentes, México incluido– en el sentido de que “el mejor momento para comprar es cuando hay sangre en las calles (...) incluso si es tu propia sangre”, porque usualmente, cuando hay guerra, revolución o problemas políticos y económicos, los precios de los valores bursátiles bajan, y esa gente, que compró cuando aquellos habían tocado fondo, ganó mucho dinero.

Como otra faceta del mismo fenómeno, Emir Sader dice que los gobiernos de derecha, todos neoliberales, se dedican a cuidar a los ricos. Ya no les basta ser ricos, tienen que ser cuidados para que no abandonen (totalmente) sus países por algún paraíso fiscal en las Islas Vírgenes, Panamá, Luxemburgo, Nevada o Delaware (en EU), o alguna de las 30 empresas fantasmas del Barclays Bank de Londres.

México no es la excepción: los intereses de la plutocracia local también deben ser cuidados en sus antiguos y nuevos enclaves económicos hidrocarbúricos, eléctricos, mineros, agroindustriales y maquiladores, incluidos los que irrumpirán en breve en las Zonas Económicas Exclusivas (ZEE) del sursureste del país.

Con el añadido de que a los cuidadores de la plutocracia también hay que cuidarlos. A eso responde la Ley de Seguridad Interior (LSI) de Enrique Peña Nieto, quien pasará a la historia como el autor intelectual de un esperpento jurídico diseñado bajo presión de los mandos de las secretarías de Defensa y Marina por algunos leguleyos civiles y militares del régimen.

Porque por más que ahora Peña Nieto pretenda utilizar a la Suprema Corte de Justicia de la Nación como condón, tapadera y cómplice de su torpe y anticonstitucional iniciativa, sobre él recaerá la responsabilidad histórica del nuevo paradigma punitivo del Estado que regulariza el estado de excepción y supedita a las autoridades civiles a mandos militares por tiempo indefinido y sin la obligación de éstos de rendir cuentas a nadie.

Toda decisión de seguridad integrará institucionalmente a las fuerzas armadas en el proceso informativo, deliberativo y ejecutivo. Como afirma la propia ley, el papel de los militares no será el de suplantar a la policía, sino resolver problemas de seguridad interior en términos militares. Visto así, la LSI es un extraordinario éxito desde la óptica plutocrática y de sus fondos de inversión. Expandir la aplicación de lógicas de guerra como instrumento preponderante de gobierno derivará en una mayor perpetración de crímenes de lesa humanidad. Con ello, Peña habrá cerrado el trágico ciclo de absolutismo, violencia estatal, corrupción, simulación e impunidad impuesto por Felipe Calderón desde 2006.

REDES SOCIALES, OPINIÓN PÚBLICA, VERDAD Y DEMOCRACIA

Andrés Huergo Porta

Debe lucharse con todo el razonamiento contra quien, suprimiendo la ciencia, el pensamiento y el intelecto, pretende afirmar algo, sea como fuere. Platón, Sofista (249c)

La posverdad: ¿un viejo nuevo concepto?

Se dice últimamente -cada vez más- que vivimos en los tiempos de la “posverdad”. El Diccionario Oxford designó la palabra “posverdad” como la palabra del año 2016. Dicho término denota “*circunstancias en que los hechos objetivos influyen menos en la formación de la opinión pública, que los llamamientos a la emoción y a la creencia personal*”. En 2004, el sociólogo Ralph Keyes usó el neologismo para titular su libro *Post Truth* y, más tarde, Eric Alterman y David Roberts lo aplicaron en un sentido político, para referirse a la utilización de la falsedad y la manipulación como estrategias discursivas con el claro objetivo de alcanzar el poder político a través de la persuasión de las masas.

La noción de “posverdad” va ligada a la de “hechos alternativos”, que se contrapone a la de



“hechos objetivos”. Nada tiene de extraño que en nuestra época los hechos objetivos hayan llegado a ser menos importantes que las creencias o las emociones dado el desprestigio generalizado que sufre la razón, sitiada desde tantos lugares por parte del discurso post moderno. Resulta evidente que quien cuestiona los hechos objetivos utiliza un recurso tramposo para blindarse contra la refutación porque no tiene interés alguno en apoyar sus posiciones en argumentos, sino en causar en el interlocutor un determinado impacto a través del adecuado manejo de

sus más recónditos resortes sentimentales. Esta es hoy una estrategia habitual y plenamente consolidada en el mundo de la política, como bien saben todos los demagogos y lobos disfrazados con piel de cordero que, con su animada palabrería, sus estudiados gestos y su maquinaria propagandística, pretenden embelesar a las audiencias.

No está claro que eso que hoy se llama posverdad sea algo muy distinto de un eufemismo para referirse a lo que siempre ha sido la mentira disfrazada de verdad. El asunto, en efecto, es muy viejo, tan viejo, acaso, como la propia historia de nuestra civilización occidental, si nos remontamos hasta los tiempos en que la democracia comenzó a dar sus primeros pasos, y junto con ella, el logos que permitió abrir en el mundo una brecha de sentido y significado.

En ese universo griego en el que la filosofía emergió por primera vez como un saber sistemático, Sócrates y los sofistas mantenían concepciones muy diferentes acerca de lo que eran el ser, la verdad o la justicia.

Los sofistas se dedicaban profesionalmente a la instrucción de jóvenes a cambio de unos honorarios; jóvenes, por lo general, de buena familia, que querían entrar en la política. No pretendían enseñar la verdad -pues no creían en ella- sino el arte de la persuasión, el arte de la apariencia que confería autoridad y resultaba útil para acceder al poder en una sociedad democrática como la ateniense del siglo V a. C. donde importaba más convencer de que decir la verdad. Se vanagloriaban de ser capaces de hacer “fuerte el argumento más débil”, de ser lo suficientemente hábiles retóricamente como para hacer aparecer cualquier mentira como verdad. Protágoras afirmaba: “No hay saber, sino un opinar”. Igualmente, representativa del pensamiento

sofista es la frase de Gorgias: “No hay ser; si lo hubiera, no podría ser conocido; si fuera conocido, no podría ser comunicado por medio del lenguaje.”

Su relativismo y escepticismo les abocaba a afirmar que lo que llamamos “virtud” no existe realmente, sino que es una ficción, es decir, el deseo de figurar como virtuosos a ojos de los demás, y ello exclusivamente por el reconocimiento social que ese hecho trae consigo. En realidad, lo que llamamos “virtud” y “bondad” serían cosas antinaturales, producto de la convención (nomos), ya que la auténtica virtud (physis) sería lo que conviene al más fuerte o poderoso. Como dice Protágoras: “La virtud es la destreza del fuerte”.

Contrariamente a los discursos ampulosos de los sofistas, Sócrates iba por la ciudad y preguntaba a alguien qué era la virtud, por ejemplo. El dialogante respondía, pongamos por caso, que no cabe hablar de la virtud sino de diferentes tipos de virtud. Sócrates replicaba que esos diferentes tipos han de tener algo en común, siendo eso precisamente lo que llamamos “virtud”. El interlocutor, viéndose obligado a admitir esto, se enfrentaría de nuevo a la pregunta de qué es la virtud. Y así, a través de continuas preguntas y respuestas, Sócrates llevaría a su interlocutor a que se contradijese y abandonase su convicción primera acerca de la virtud; y finalmente, a que se diese cuenta de su propia ignorancia.

Sócrates llamó a este tipo de diálogo “mayéutica”, palabra griega que significa “arte de parir”; en este contexto se sobreentiende que lo que se pare son ideas. La mayéutica consiste en una búsqueda conjunta de la verdad, en conformidad con la famosa frase de Sócrates: “Sólo sé que no sé nada”. Con la mayéutica, Sócrates también pretendía rebatir la filosofía de los sofistas, pues solía poner en boca de sus interlocutores las teorías de estos filósofos.

En el año 399 a.C., unos ciudadanos acusaron a Sócrates de corromper a la juventud y de impiedad. El juicio se celebró y Sócrates fue condenado a muerte. Un discípulo suyo sobornó a un carcelero para conseguir que dejase escapar al filósofo, pero Sócrates se negó a huir de la cárcel y bebió la cicuta, acatando así la condena que le había impuesto la ciudad. Platón relató estos últimos momentos de su maestro en la Apología de Sócrates. Para Platón, el hecho de que el hombre más sabio y virtuoso de todos fuera condenado a muerte era la prueba manifiesta de la perversidad de la democracia.

Recordando estas cosas hoy, 2.500 años después, sentimos que nos resultan sorprendentemente familiares. Podría decirse que entre aquel mundo clásico y el nuestro, no ha habido apenas grandes mutaciones.

La novedad: el papel de Internet y las redes sociales. Leer en <http://attac-info.blogspot.com>

COREA DEL NORTE EN AFRICA CENTRAL

Odile Tobner

Traducción Susana Merino

Camerún fue colonia alemana desde 1884 hasta 1916 en que pasó a ser controlada militarmente por Francia e Inglaterra. El oeste, limitando con Nigeria fue entregado a la tutela inglesa, el centro, el sur, el este y el norte, es decir las cuatro quintas partes del territorio y las tres cuartas partes de la población quedaron bajo la tutela francesa. El 1º

de enero de 1960, el Camerún francés pasó a ser pseudo independiente, piloteado por Francia a través de su criatura Hamadou Haidjo. En 1961 la Conferencia de Foumban decidió el futuro del Camerún anglófono. El extremo norte eligió unirse a Nigeria mientras que el sur se unió al



Camerun francófono conformando con este un estado federal. Dicho acuerdo, tambaleante y nunca respetado, pasa por ser el origen de la crisis actual.

El 20 de mayo de 1972, a través de un pseudo referendo, pero en la realidad una verdadera anexión, el presidente Ahido proclamó la reunificación de los dos Camerún en un estado centralizado dominado por los francófonos, aun cuando el primer ministro es tradicionalmente anglófono, son los presidentes francófonos Ahidjo, luego Biya los que monopolizan todas las palancas del poder, y esta situación se viene repitiendo desde hace cuarenta años. El irredentismo ha persistido en la población anglófona. El estilo de la dictadura francoafricana provoca la exasperación de los anglófonos que se hallan siempre marginados y excluidos. En noviembre de 2016, primero los abogados, luego los maestros, los alumnos y los estudiantes del Camerun anglófono se declararon en huelga protestando por una administración en realidad francófona, pero teóricamente bilingüe. El movimiento creció y la población se movilizó en las llamadas “ciudades muertas” en las dos provincias anglófonas. Biya reaccionó entonces violentamente y el 8 de diciembre ordenó reprimir a los manifestantes con balas auténticas provocando seis muertos en Bamenda.

El 17 de enero de 2017 se prohibió el funcionamiento del Consorcio de la sociedad civil anglófona y del SCNC (Consejo Nacional del Sur de Camerun). Sus miembros fueron perseguidos y detenidos tres de ellos, el abogado Agbor Balla, el universitario Fontem Neba y el periodista Mancho Bibixy y entregados a un tribunal militar con la acusación de terroristas. El 1° de febrero, en que se iniciaba el proceso, el público en su mayor parte anglófono y los periodistas se reunieron frente al tribunal de Yaoundé. Solo autorizaron a asistir a la audiencia a la radio y a la televisión estatal CRTV. Un periodista de la BBC que informaba sobre este tema fue detenido en el SED (Secretaría de Estado de Defensa). El proceso quedó postergado. Luego de haber negado la importancia de la protesta anglófona, el poder pretendía establecer el diálogo. Delegó entonces esta tarea en el primer ministro anglófono Philemon Yang. En lenguaje camerunés, “dialogar” significa nada más que aceptar el poder. Durante ese período continuó la caza de activistas: arrestos, torturas, desapariciones, la represión trataba de acallar la reivindicación anglófona. Pero era en vano. El 17 de enero cortaron internet en las regiones de Buea y Bamenda. Los proveedores Camtel, MTN, Orange, Nextel obedecieron instrucciones del gobierno que los amenazaba con juzgarlos por desinformación y difusión de falsas noticias en las redes sociales.

La cancelación de la red de internet que duró tres meses paralizó toda la economía del oeste de Camerun, especialmente del sector bancario, pero no ha afectó a la revuelta que nada parece detener. La crisis es testimonio de la profundidad y de la gravedad del malestar político que corroe a todo el Camerún, oprimido por una dictadura tan feroz como corrupta. La rebelión de las provincias anglosajonas ha cumplido ya un año y sigue perdurando. El 31 de agosto Biya ordenó la liberación de algunos de los líderes y activistas detenidos y arbitrariamente encarcelados. Concedida como una gracia esa liberación sin embargo no ha logrado apagar el incendio. El poder nada ha negociado efectivamente sobre el tema de las reivindicaciones relativas a la vuelta al federalismo deseado por la mayoría de los anglosajones moderados, menos aún la de la independencia exigida por los más radicales. La SCNC había anunciado la proclamación de la independencia de la Ambazonia el domingo 1° de octubre de 2017. Las autoridades decretaron un toque de queda absoluto para ese día. Sin embargo, los manifestantes recorrieron las calles agitando banderas azul y blancas del nuevo estado. Los militares y los policías presentes tiraron sin embargo a matar.

El balance de ese domingo fue muy grave, hubo 17 muertos según Amnesty Internacional, y 22 según la REDHAC (Red por los Derechos Humanos de África Central) más de 30 según el SDF (Frente Social Democrático) solo en el noroeste, una de las dos provincias involucradas. Corea del Norte en África Central. El SDF, primer partido de la oposición luego de haber conocido su hora de gloria en 1992 cuando ganó en las urnas la primera elección multipartidaria camerunesa, una victoria que fue inmediatamente negada por el poder que falseó los resultados, se hundió inmediatamente en la blandura de una oposición institucional como coartada para el poder. El

movimiento actual no lo debe nada al SDF que ha permanecido mudo todo el año, aun cuando ahora pareciera querer retomar el tren en marcha. Han surgido nuevas organizaciones y nuevos líderes. Biya que pasa largos periodos de vacaciones en su residencia de Ginebra no ha considerado en absoluto la situación política actual de Camerun.. Piensa, en la segura y ciega indulgencia de sus protectores franceses que como de costumbre, podrá arreglar el problema mediante la violencia. 300 muertos en 1991, contra la operación “ciudades muertas” que pedían la realización de una conferencia nacional, 150 en 2008 que denunciaban la reforma constitucional que instauraba mandatos presidenciales ilimitados, ante el silencio de los grandes medios franceses.

Pero los tiempos han cambiado, ya no se puede estrangular más la información. El Secretario General de la ONU en una comunicado del 1° de diciembre, se ha manifestado “profundamente preocupado por la situación de Camerun” y llama a instalar “un diálogo verdadero e inclusivo” El Ministerio de Relaciones Exteriores francés interrogado acerca de los sucesos del 1° de octubre ha respondido: “Francia sigue atentamente la situación de Camerun y está preocupada por los incidentes acontecidos durante el fin de semana que han provocado muchas víctimas, llamamos a los partícipes a detenerse y a rechazar la violencia” Estas mínimas reacciones son francamente indecentes, comparadas con las severas condenas pronunciadas contra otros gobiernos.

Esperamos que Francia llame firmemente a Biya y le ordene no reprimir a los ciudadanos que sostienen reivindicaciones justas y sobre todo que no les proporcione medios, ni asesores y ni equipos suprimiendo por lo tanto la intervención militar y policial. Esperamos también que a ONU escuche los reclamos de libertad de un pueblo y apoye su causa ante el tirano, amenazando sancionarlo como otras veces sabe hacerlo. Recordemos que el 17 de diciembre de 1952 en oportunidad de su Asamblea General permaneció sorda a los reclamos de Ruben Um Nyobé, secretario general de la UPC que presentó un plan para la descolonización y la reunificación del Camerun. La ONU prefirió confiar a Francia la organización del acceso de ese país a la independencia. Al regreso de Um Nyobé al Camerun, la UPC fue intervenida, su líder perseguido y asesinado en 1958 por el ejército francés, sus partidarios exterminados, inaugurando un periodo que ya lleva sesenta años de poder arbitrario, dictatorial, de terror y de miseria para el pueblo camerunés

Latinoamérica

AVANZA EN CHILE LA CONSTRUCCIÓN DE UNA DE LAS PLANTAS SOLARES MÁS GRANDES DEL MUNDO

Nodal Tec

Chile cerró 2017 con más inversiones en energía renovable, un metro con energía solar, semáforos eco amigables, basureros sostenibles y la primer planta geotérmica de América del Sur. Ahora avanza por una enorme inversión solar a gran escala.



Una inversión cercana a los 2 mil millones de dólares podría convertir a Chile en la sede de la planta de almacenamiento solar más grande del mundo cuya construcción esta siendo desarrollada por la prestigiosa firma SolarReserve. El líder del sector en plantas de energía solar de carga base y en tecnología termosolar avanzada ha obtenido la aprobación ambiental para desarrollar uno de los proyectos solares con almacenamiento de energía más grandes del mundo destaca esta semana un reporte de Energía Limpia XXI. El Proyecto Copiapó Solar, programado para comenzar su operación comercial en el 2019, entregará a los consumidores del Sistema Interconectado Central (SIC) 260 megawatts (MW) de potencia en carga de base confiable, limpia, continua y no intermitente las 24 horas al día. La tecnología del proyecto está basada en la del

exitoso proyecto Crescent Dunes de SolarReserve en los EEUU, cuya construcción ya está completa y que actualmente se encuentra en puesta en marcha.

Como parte del proceso para el desarrollo del proyecto y obtención de permisos para la construcción de la megaplanta Copiapó Solar, la empresa ha colaborado con las partes interesadas y las comunidades locales para que el impacto en el medioambiente sea el mínimo y se respete el marco legal de las comunidades locales. Este proceso incluye una selección cuidadosa de los sitios, sistemas para minimizar el uso del agua, y extensos estudios ambientales antes de comenzar con la construcción. El proyecto Copiapó Solar fue sometido a una completa evaluación ambiental, bajo el Sistema chileno de Evaluación de Impacto Ambiental (SEIA) administrado por el Servicio de Evaluación Ambiental (SEA), y recibió una Resolución de Calificación Ambiental (RCA), como se denomina el permiso ambiental chileno. El CEO de SORLARESERVE, Kevin Smith dijo que esta es una de las metas de su firma es minimizar los impactos en el ambiente de sus proyectos en todas sus etapas – desde la selección del sitio y la construcción, hasta alcanzar el pleno uso operativo. “La sustentabilidad está en el centro de nuestro negocio. Nuestra tecnología propia de almacenamiento de energía solar entrega una alternativa viable y competitiva a la generación de energía a base de combustibles fósiles, con la posibilidad de reducir de forma significativa la dependencia de los combustibles fósiles y la contaminación asociada por el carbono que provoca el cambio climático.” El proyecto de Copiapó, ubicado en la Región de Atacama, incorpora la tecnología de vanguardia en el sector de SolarReserve de torres de concentración con almacenamiento térmico de energía en sal fundida

en conjunto con paneles solares fotovoltaicos (PV). Este concepto híbrido maximizará la producción de las instalaciones, entregando más de 1.800 gigawatts hora (GWh) anualmente, además de un precio de energía altamente competitivo. Podrá producir hasta 260 MWs de suministro firme de energía en carga de base, algo crítico para el sector industrial chileno, especialmente para las empresas mineras; y operará con un factor de capacidad y porcentaje de disponibilidad igual a los de una central alimentada con carbón. Ninguna otra tecnología comprobada de energía renovable es capaz de entregar este tipo de solución tan competitivo en cuanto a costos para satisfacer las necesidades de las industrias más grandes e importantes de Chile.

Acerca de Sobre SolarReserve

La empresa SolarReserve, LLC es un líder global en el desarrollo de proyectos de energía solar de escala comercial y en la tecnología termosolar con más de \$1.8 mil millones de dólares de proyectos en construcción y operaciones alrededor del mundo. Su equipo de profesionales que cuenta con experiencia en proyectos de energía ha construido un suministro mundial de desarrollo de 6.6 gigavatios (GW) en todos los mercados de energía renovable más importantes u de alto crecimiento del mundo. Esta cartera robusta se posiciona estratégicamente para concretar contratos de compra de energía, e incluye tecnología termosolar avanzada (energía termosolar de concentración o “CSP”), tecnología fotovoltaica (PV) e híbrida (que combina la CSP y PV). Las soluciones híbridas CSP/PV eliminan los problemas de intermitencia asociados con los proyectos que utilizan sólo PV, y entregan generación de energía confiable y eficiente en cuanto a costos .

Así mismo la Central de Energía Solar Crescent Dunes de SolarReserve de 110 MW en Nevada, es la primera central termosolar de escala comercial en incorporar capacidades avanzadas de almacenamiento de energía mediante sal fundida. El proyecto Crescent Dunes cuenta con 10 horas de acumulación de energía a carga completa utilizando la tecnología propia de SolarReserve de almacenamiento de energía solar, y el proyecto entregará más de 500.000 megawatt-hora de energía por año. La empresa eléctrica más importante de Nevada, NV Energy, comprará el 100 por ciento de la energía producida por el proyecto Crescent Dunes mediante un acuerdo de compra de 25 años, y se espera confirmar el proyecto de generar energía solar hasta las 12 de la media noche para cumplir con sus períodos de demanda punta. El diciembre pasado, el Departamento de Energía de Sudáfrica (DOE) eligió al proyecto Redstone de SolarReserve de 100MW en su última ronda de proyectos de energía solar. El proyecto Redstone fue licitado en el

Programa de Compras de Productores Independientes de Energía con un costo de entrega de energía más bajo que cualquier otro proyecto de energía termosolar por concentración en Sudáfrica hasta la fecha. El primero de su tipo en África, el Proyecto de Energía Termosolar Redstone, incorpora la tecnología de SolarReserve de almacenamiento de energía en sal fundida, en configuración de torre y tiene la capacidad de satisfacer la demanda sudafricana de energía cuando más se necesita – ya sea de día o de noche. El proyecto de 100 MW, con 12 horas de acumulación de carga completa entregará un suministro estable de energía a más de 200.000 hogares sudafricanos durante los períodos de demanda punta, incluso mucho después de que se ponga el sol. SolarReserve está basado en Santa Monica, California, y tiene presencia global con siete oficinas internacionales ubicadas estratégicamente en África, SurAmérica, Asia-Pacífico, el Medio Oriente y Europa para apoyar sus extensas actividades de desarrollo de proyectos en más de 20 países.

BOLIVIA: TORMENTAS EN EL HORIZONTE

Por Alejandro Dausá

Bolivia, corazón de Sudamérica, tiene en la actualidad una vecindad que no es para envidiar.

De los cinco países con los que comparte fronteras, cuatro –si incluimos el presidente chileno electo- están gobernados por empresarios mafiosos; individuos caracterizados por sus habilidades en el juego del capitalismo rapaz, fugadores de divisas, especialistas en paraísos fiscales, beneficiadores de socios y grupos concentrados, cómplices de genocidas, y un largo etcétera tóxico para las grandes mayorías. El quinto suma a lo anterior su condición de neogolpista

A pesar de semejante panorama, la política exterior boliviana ha sido sensata, e incluso el país no sólo mantuvo relaciones cordiales, sino que ha realizado buenos negocios con sus vecinos.



Entre los principales, venta de gas, gas natural licuado y fertilizantes (a Brasil, Perú, Paraguay y Argentina) y el inicio de un ambicioso proyecto ferroviario que unirá dos océanos (con Brasil, Argentina, Paraguay y Perú). Como es natural, el contencioso con Chile sobre una salida soberana al mar congela nuevas propuestas comerciales y es marco de periódicos cortocircuitos políticos.

Aparte de lo mencionado, es interesante observar que, en un contexto de estancamiento forzado de Unasur y Celac, Bolivia se mantiene activa en el Mercosur, alzando además su voz por los derechos de Venezuela, acosada también en ese espacio. En general hubo en esta última década una presencia inédita y clara del país en foros internacionales, denunciando al capitalismo y la doble moral de naciones poderosas, aportando miradas críticas y soberanas, además de atractivos conceptos como Buen Vivir o Derechos de la Madre Tierra.

Sin embargo, es necesario advertir que dichas ideas nunca lograron materializarse en la vida cotidiana boliviana. Por el contrario, se impregnaron con las clásicas fórmulas del capitalismo realmente existente: más consumo/consumismo; modelos de desarrollo tradicionales/depredadores, en el marco de un Estado dispuesto a ejercer funciones básicas de control sobre la economía e implementación de políticas redistributivas (un mínimo prácticamente desconocido en el último medio siglo anterior a la administración actual, si eso sirve de consuelo...).

Uno de los resultados más impactantes es el crecimiento macroeconómico sostenido en la última década, del 4% al 6% anual, al cual hay que agregarle en el plano social el reconocimiento y valoración del rostro plurinacional del país.

Llegados a este capítulo de la historia, algunos grupos identificados con el MAS-IPSP han venido indicando que es hora de profundizar los cambios, habida cuenta de una suerte de apoltronamiento gubernamental.

De todos modos, la novedad más densa y desafiante es la emergencia de numerosos focos de descontento y protesta, que probablemente se agudizará en el 2018. El punto de quiebre ocurrió el 21 de febrero de 2016, en ocasión de un referendo que preguntaba a la ciudadanía por la posibilidad de modificar la Constitución, para permitir la reelección del Presidente y Vicepresidente. Un 51.30% de los votantes indicó que no, desconcertando al gobierno, que se aferró a una interpretación de la derrota en base a la utilización, por parte de la oposición, de un escándalo sentimental/financiero que involucraba a Evo Morales, y que habría influido en el voto negativo (los votos por el sí alcanzaron 48.66%, los blancos 1.26% y los nulos 3.52%). Dicha negativa envalentonó a distintos colectivos, sectores sociales y referentes políticos hostiles al gobierno, que vieron un indicador del posible fin del experimento popular.

Aunque se podría haber asumido ese fracaso como oportunidad para reconducir su estrategia, movimientos afines al gobierno siguieron explorando vías para hacer viable la reelección. Lo consiguieron a través de un recurso ante el Tribunal Constitucional Plurinacional, que en noviembre de 2017 falló en favor de la solicitud (y contra lo que indica la propia Constitución) señalando que los derechos del Presidente como persona, y por lo tanto su derecho a ser reelegido, están garantizados por tratados internacionales de los que Bolivia es signataria, y que están por encima de la carta magna. Fue el segundo punto de quiebre. El tercero sucedió al poco tiempo, el 3 de diciembre pasado, en ocasión de la elección ciudadana de miembros para diferentes órganos del Poder Judicial^[1].

El variopinto conglomerado opositor aprovechó la oportunidad y llevó adelante una amplia campaña en favor del voto nulo, en realidad como expresión de voto castigo contra el gobierno y sus proyectos, más allá de los objetivos de dicho proceso electoral. Así lo hizo un 51.34% de los votantes (los votos en blanco fueron 13.63% y los válidos 35.02%). Alentados por los resultados, de ahí en más se potenciaron las protestas e hicieron su aparición repentina –aunque no casual– diversas “plataformas sociales” identificadas, de acuerdo a la fórmula clásica, por colores, símbolos, denominaciones emotivas y diferentes grados de violencia. Sus propuestas son en extremo difusas, y sólo las fusiona el rechazo a la figura de Evo Morales. Ejemplo extremo es el paro médico, que alcanza ya cuarenta días de duración que incluyeron bloqueos camineros por parte de los galenos, algo inédito.

En medio de un panorama sociopolítico que ciertamente se embrolla, dos fenómenos se han acentuado en el último bienio, vinculados con la irritación creciente que describimos antes. Son fáciles de advertir en ámbitos urbanos, de clase media, con preferencia entre jóvenes. Sugestivamente, guardan relación con procesos similares en países vecinos (Brasil, Argentina). Por una parte, sectores que se niegan en forma rotunda a reconocer aspectos positivos en la gestión de gobierno. Una especie de negativismo contumaz y rabioso permanente, multiplicado por las redes sociales.

Por otra, posiciones racistas cada vez más explícitas, que en todo caso desnudan a grupos e individuos que jamás lograron digerir la realidad de un presidente indígena o la emergencia de sectores históricamente postergados. Ven ahora la oportunidad de llevar las cosas a un estado anterior, cuando estaba claramente establecido quiénes ordenaban y quiénes obedecían. En este año que se anuncia tormentoso, son muchos los retos para el campo popular.

No resulta tan difícil identificar errores, tiempo y recursos desperdiciados, que pudiéramos sintetizar como el desgaste, las desviaciones e incluso expropiación del sueño colectivo inspirador que atizó las sublevaciones hace década y media y dio curso al Proceso de Cambio. por [Ecupres](#)

RTF: <http://archive.attac.org/attacinfoes/attacinfoXVIII/947.doc>

PDF: <http://archive.attac.org/attacinfoes/attacinfoXVIII/947.pdf>

SUSCRIPCIÓN Y DES-SUSCRIPCIÓN A “El Grano de Arena” o CAMBIO DE MAIL:

<http://list.attac.org/www/subscribe/attac-informativo>

Para obtener un número anterior entrar en

<http://list.attac.org/www/arc/attac-informativo>

Distribución: Tom Roberts

Edición: Susana Merino- Co fundadora de ATTAC Argentina

